

Escrito por: Anonymous

Resumen:

una venganza muy dulce

Relato:

Hola. Me llamo Luis y tengo 29 años. Estoy a punto de casarme con Andrea, una morenasa de 25 años con unas curvas impresionantes. 100 de pecho, una cinturita de avispa y un culo de impresión 100... Una chica que está como quiere. Yo le había sido infiel y con 2 chicas a la vez, Andrea por casualidad del destino ese día me encontró en la cama con ambas chicas. Eso fue desastroso, apenado decidí hablar con ella después de un par de horas, ya un poco más calmada me perdonó pero fue algo muy extraño ella ya que ella era muy rencorosa, en fin llegó el día de la boda fue un día fantástico todo hermoso, ya cuando íbamos de luna de miel ella me propone no irnos de viaje sino quedarnos en la ciudad y en una casa que ella había alquilado especialmente para ese día, yo encantado acepté.

Llegamos por fin a la casa bien grande por cierto con unas escaleras en forma de caracol fantásticas, ella se fue al baño y cuando salió tenía puesta una ropa muy sexy se me acercó y me pidió que me sentara en una silla empezó a realizarme todo tipos de bailes heróticos me quitó la ropa poco a poco luego comenzó amarrarme hasta llegar a esposarme a la silla, estaba completamente inmóvil ya al estar así me percate de que la silla estaba incrustada en el suelo no podía moverme para ningún lado me coloqué una pelota en la boca con su respectivo retenedor para culminar me coloqué una especie de lente que no me dejaba cerrar mis ojos, ya me sentía un poco asustado cuando de pronto me dice te acuerdas Luis el día que me engañaste con 2 mujeres y en mi propia casa ? pues si no lo recuerdas hoy te hare sentir y peor lo que yo sentí ese día

Ella hace un llamado con una sonrisa en su rostro chicos vengan..! y pues allí venían bajando por las escaleras 10 HOMBRES bien fornidos cargando un sillón, lo colocaron frente a mí y me dicen disfrútalo querido amigo.

Los chicos empezaron a preparar el salón y me tireaba Ver a mi chica, medio desnuda, rodeada de 10 tíos me ponía como un burro... Ahí estaba ella, despatarrada en el suelo, en tanga y sujetador y como si fuera la cosa más natural del mundo. Y entonces pasó... Vamos, Andrea... Se que lo estás deseando, deseas que te follemos, que te rompamos el culo, que nos corramos en tu boca... Anda, dímelo...! Ella sin pensarlo dijo si lo deseo luego el resto de chicos se había unido a los sobos. Diez manos exploraban, pellizcaban y apretaban a conciencia el cuerpo de mi chica. Unas desaparecían debajo de su ya inútil sujetador y otras exploraban debajo de la tanga que, finalmente, unas manos arrancaron y tiraron. Por fin uno de los fulano comenzó a besarla... Que digo besarla, morrearla, meterla la lengua, a chuparla. Y lo más alucinante es que ella le correspondía...

Veía sus lenguas entrelazarse mientras ella gemía y jadeaba por los sobos que la estaban propinando.

A todo esto los tíos se estaban despelotando y uno de ellos cogió mi cabeza y me la acercó a la escena. El muy desgraciado hizo un primer plano de unos dedos introduciéndose en el coño de mi chica. Las primeras pollas hicieron su aparición y ellos se lo ponían en sus manos. Ella, sin preguntar o de dejar de comerse la boca, los agarraba y los pajeaba diligentemente.

Y agarrándose la polla, se lo acercó a los labios. A mi, para que me la comiera, le tenía que rogar mucho hasta que me hacía unas tímidas comidas. Ahora, sin más preámbulo y sin soltar las pollas de sus manos, se tragó de un golpe la mitad de la polla de ese individuo. Parecía una comepollas profesional, mi chica, que hasta que no salió conmigo no había tenido otro novio y ahí estaba, atragantándose, gimiendo y cayéndosele la baba sobre su pecho. Le hizo de todo: Se la metió hasta el fondo, le chupó de arriba abajo, le comió los cojones. Lo dicho... La actuación de una profesional. Tenía la cara de vicio.

Esperaba que de un momento a otro se corriera en la cara o en la boca de Andrea. Pero no. Se la sacó de la boca y cuando María quiso cogerla, la sujeto y la volví a morrearla. Ya se veía lo que venía, porque uno de los que se habían pajeado, comenzaba a ponerse un preservativo, pero la noche me deparaba otra sorpresa. – ¿Qué haces? – le preguntó Andrea a su amigo. – Joder... Ponerme una goma... – Ya veo... Pero, ¿Para qué? – Coño... Para que va a ser pues para no dejarla embarazada. –

Y la zorra desgraciada de Andrea se giró hacia mi.

– De eso nada. Me van a follar todos sin goma. Y se van a correr todos en mi coñito... ¿Eh?, Luis. Así que a lo mejor te dejen a tu esposita con un regalito... Jajaja...

Cada momento que pasaba más me cabreaba pero más me excitaba... Hijos de puta... Yo siempre había usado preservativo... Tumbaron delicadamente a Andrea en el sofá y el tío del preservativo, agarrándola de los tobillos, y de un rápido movimiento, se la metió dentro.

– ¡Aaaaaahhhh... ¿Qué me has metido en el coño? Me arde, ¡Follame, apágamelo...!

No necesitó que se lo dijeran dos veces. De un solo golpe se la metió hasta la empuñadura. El grito fue monumental y tuvieron que taparla la boca.

Este fue el inicio de un gangbang increíble. Un auténtico gang-bang... Se la follaron en todas las posturas imaginables: encima, debajo, por detrás, tumbada, sentada... Era algo increíble y, paradójico, excitante de ver si no fuera porque la protagonista era mi novia. Por fin le tocó el turno a el tipo mas grande. Se sentó en el sofá y Andrea, de espaldas a él, se sentó, pero al momento, la agarró por las caderas y la levantó. Algo pasaba.

– Joder, tíos... Está tan llena que resbala dentro y no da nada de gusto. – Coño, ha sido cosa tuya lo de hacerlo sin condones.

De repente se quedó pensando y poco a poco fue sonriendo a la cara. Nooooo, cabronazo. Ni se te ocurra. A mí siempre me ha dicho

que no, ni se te ocurra.

– Andrea, cariño. ¿Eres virgen por el culo? – Si, ... Pero por ahí no, me duele mucho, no, por favor... – Tranquila, cielo, no te voy a hacer daño. cerrando los ojos echó la cabeza hacia atrás.

- Andrea, cariño... ¿Has visto que te estamos grabando... Te importa? – No, no... Pero revientame el culo, tío, por favor te lo pido... – Ahora, cielo... Espera un momento... Mira. Mira a la cara a tu esposo y dile lo que estás haciendo, anda. Dile lo cornudo que es. Si lo haces, te prometo que te daré por culo...

Y lo hizo. Mirando a la cara, con los ojos brillantes , una cara de vicio desconocida para mí, los pechos erectos y semen goteando de su vagina, lo hizo.

- Luis... Mírame... Te estoy haciendo cornudo. Me encanta ser follada por estos tios. Así que los tienes los cuernos bien puestos. Yo, una puta y tú, el cabrón...

Y dicho esto, se dejó caer sobre la polla del tío. La mitad entró dentro de su ano pero un par de vigorosos golpes la introdujeron hasta el fondo.

– Que cacho guarra eres... Como deseaba hacer esto cuando paseabas tu culo por la iglesia...

De los golpes creía que la iba a matar pero ella aguantaba bien.

María le chupaba la polla a uno de ellos sentada en el sillón, bien abierta de piernas para que se viera el vaso de tubo que estaba metido en su vagina y el botellín cuyo cuello desaparecía en su ano. se la cargaban. Le daban por el culo todos y hasta la follaban los dos agujeros al mismo tiempo. Terminado de ver esto, el tío cuya polla comía Andrea, se corrió salvajemente en su boca. A mí jamás me dejó hacerlo. Por las comisuras le caían hilillos de lefa. Y uno por uno, fueron descargando sus huevos en el pelo, cara, bocas y tetas de Andrea... No quedó un espacio libre si llenar de lefa...

Andrea gemía. Aprovechaba para relamerse los restos de esperma que se deslizaban por su cara camino de sus tetas. Eso fue impactante, pensé que todo había terminado cuando de repente se iban los 10 tios y entraban 10 mas, y volvieron a follarla delante de mi haciéndole de todo de nuevo incluso llegaron a meterle de 2 pollas en su coño y en ocasiones 2 por el culo fue una brutal follada y ella lo disfrutaba al máximo y así me convertí en el mas grande de los cornudos por una venganza